

La lengua palenquera: una experiencia cosmovisionaria, significativa y creativa de los palenqueros descendientes de la diáspora africana en Colombia

POR RUTSELY SIMARRA OBESO

Profesional en lingüística y literatura, Especialista en didáctica del lenguaje, Universidad de Cartagena. Coautora del texto enfoques y caminos hacia la construcción de la Etnoeducación. Miembro del equipo de Etnoeducación Bolívar, miembro de la asociación de mujeres afrodescendientes y del caribe Gracela – Chainés. Participante del proyecto “Currículo intercultural bilingüe”



Escultura en espacio público
en homenaje a Benkos Biohó

Múltiples han sido las propuestas de investigación tendientes al estudio de la lengua palenquera como expresión creativa de un pueblo amplio y fecundo. Tales tentativas han abordado aspectos tan variados como el origen, los elementos léxicos, morfosintácticos y semánticos, la condición de lengua criolla, los aspectos que han influenciado en la pérdida y deterioro de la misma, los manejos del código lingüístico por parte de los hablantes, en fin, variadas perspectivas que, de una forma u otra, dan cuenta de la creatividad del pueblo afrodescendiente enclavado a cincuenta kilómetros de la ciudad de Cartagena.

La lengua palenquera, en su condición, revela la elaboración de un pueblo que en la perspectiva de preservar su legado constituyó, significó y significa en forma permanente muchos elementos léxicos, semánticos y pragmáticos posibilitadores del repertorio subsistente, a pesar de los cambios sociales, económicos e históricos que experimenta el hombre moderno.

Esta condición revela la naturaleza particularizadora y original de la lengua, en tanto construcción surgida en un contexto histórico poco favorable, cuyos desarrollos posteriores no han estado exentos de las desventajas que para los grupos minoritarios ofrece un mundo globalizado.

El palenquero, como suelen nombrarlo los nativos y algunos estudiosos, es una evidencia representativa de toda una disposición para el aprendizaje, de una actitud de asimilación, apropiación y recontextualización de las propuestas elaboradas por el colectivo, es decir, una experiencia cosmovisionaria, significativa, creativa y original de los palenqueros descendientes de la diáspora africana en Colombia, que no se restringe simplemente a una variante deformada de la lengua de contacto, en este caso el español, sino que trasciende mucho más en un diseño compacto y vitalizador que configura a la etnia palenquera.

Hablar de lengua palenquera, entonces, no es circunscribirse únicamente a los aspectos gramaticales y estructurales que la constituyen, sino pensar en un conjunto de elementos solidarios que recogen la maneras de ser, sentir e interpretar la realidades propias de una comunidad que aún mantiene sus le-

gados ancestrales, evidenciados en las dinámicas de uso de sus hablantes y en la gran gama de prácticas tradicionales que todavía perviven. En este sentido, la lengua se constituye en una construcción cultural altamente arraigada entre sus hablantes y en una posibilidad para el establecimiento de imaginarios y cosmovisiones.

Para establecer los puntos de generación de la lengua habrá que hurgar en diferentes escenarios. Inicialmente, para empezar a plantear el epicentro de esta construcción de en los siglos XVI trata esclavista y la expansión de dores europeos; tránsitos de los ne-embarque y desde propiciar situa- lingüístico no se desde allí alterna- comportan los lla- dos inmisericorde- socio-geográficos con el fin de edificar estrategias comunicativas conocidas por el grupo y desconocidas para los opresores.

Es pertinente considerar que el tipo de contacto pluriétnico del que se originaron estas lenguas implicó movimientos migratorios masivos, que se dieron de manera generalizada en la época del expansionismo europeo (entre 1500 y 1900), cuando los colonos ingleses, franceses, portugueses, holandeses y españoles se establecieron en zonas del África, del Caribe y de los océanos Índico y Pacífico para fundar plantaciones (en su mayoría de azúcar), aprovechando la mano de obra de los esclavos traídos principalmente del África. Los esclavos obligados a trabajar en las colonias hablaban muchas lenguas ininteligibles entre sí. (Es difícil hacer un



lenguaje, nos situamos y XVII, periodo de la de la consolidación de los imperios coloniza- recordemos que en los gros en los puertos de embarque la necesidad ciones de contacto hace esperar, y surgen tivas de relación que mados esclavos, arrasa- mente de sus espacios

FOTOS OLGA LUCÍA POULHIAC

En la foto: Graciela Salgado

ané á kumelo

cálculo de cuántas lenguas eran habladas en esa época en la cuenca occidental africana, pero el hecho de que actualmente se hablen más de doscientas en Nigeria, Camerún y Zaire, por ejemplo, da cuenta de la riqueza lingüística de ese continente. En las recién fundadas comunidades coloniales se impone entonces la necesidad de un sistema de comunicación que sirva de puente no sólo entre colonos y esclavos, sino también entre los esclavos mismos).¹

Tendríamos que seguir, así mismo (en la búsqueda de referencias para hablar de la lengua), la los negros esclavos lugares disímiles e tamento de Bolívar samente porque el contextos definidos de consolidar for- compartidas, los oportuno preser- lingüístico que se do en los diversos negrero, elaborado la estancia en la provincia de Cartagena y compactado en los palenques, lo que trasciende a través de las generaciones con todas las resignificaciones y revaloraciones posibles.

A propósito, el obispo Diego de Peredo plantea que San Basilio, población de negros en lo interior del monte, tuvo su origen de muchos esclavos fugitivos de varias personas de esta ciudad que, abrigados de la asperosidad de la montaña de María, entre ciénega y sitio de Mahates establecieron su palenque. No se pudieron reducir a servidumbre, aunque se entró varias veces, con fuerza de armas en que se derramó mucha sangre, hasta que al principio en este siglo, gobernando el obispado don Antonio María Cassiani, los redujo con acuerdo del señor gobernador



huella de las fugas de y su instalación en inhóspitos del depar- y de Colombia; preci- establecimiento en plantea la necesidad mas de intercambio fugitivos advirtieron var formas de uso habían reconstrui- puntos de enclave mucho más durante

En la foto: Teresa Reyes

¿nú sabé nú!

de la provincia de esta población, con perdón general y goce de sus libertades y la precisa obligación de que no pudiesen admitir allí otros esclavos prófugos en lo futuro. “Mantiénese sin mixto de otras gentes; hablan entre sí un particular idioma en que a sus solas instruyen a los muchachos; sin embargo de que cortan con mucha expedición del castellano, de que generalmente usan”.²

Esta referencia histórica nos sitúa en los momentos de necesidad comunicativa de los pobladores bozales y criollos en el denominado San Basilio de Palenque. En esa misma línea, cabe destacar que en el asentamiento de los cimarrones, ese movimiento de elaboraciones y reelaboraciones léxicas entre integrantes del colectivo, se va consolidando el acervo lingüístico, cultural y cosmovisionario que distingue a las comunidades afrodescendientes.

Siguiendo con nuestras exploraciones, es pertinente puntualizar que, debido a su condición de criolla, la lengua palenquera mantiene cercanías con los criollos existentes en el mundo. Así, en la visión de los estudiosos de la criollística, el palenquero comparte características relacionadas en línea directa con los criollos atlánticos.³ Estas se establecen en torno a:

1. Características de modo, aspecto y tiempo verbal (inclusión de partículas analíticas, marcadores de tiempo)

/suto á bae pa katagena/ (nosotros nos fuimos para Cartagena)

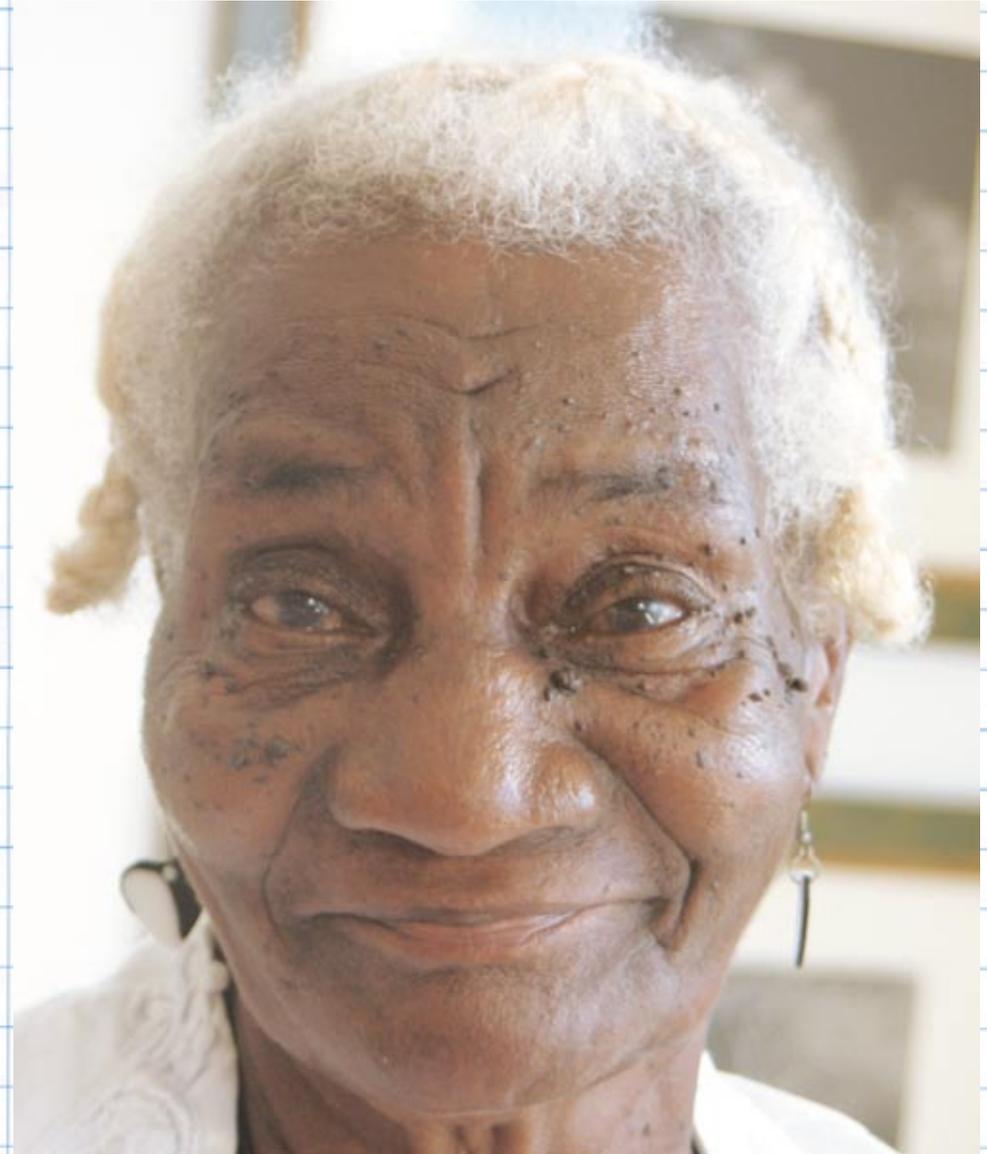
/ané á kumelo/ (ellos se lo comieron)

/ané tan kandá un kansió/ (marca temporal de futuro y de presente en algunos casos)

/ele ta labá moná/ (marca temporal de presente)

2. La marca de número

La marca /ma/, elemento que antecede a vocablos nominales y adjetivos, señala la condición de pluralidad de las referencias léxicas. El contexto enunciativo indica a los interlocutores si la partícula hace alusión a género femenino o masculino.



En la foto: Celina Padilla



En la foto: Venicio Torres

Esta marca del plural en la lengua palenquera es invariable y se asocia con la economía lingüística que caracteriza a este tipo de manifestaciones lingüísticas.

Algunos ejemplos para visualizar esta realidad son:

/ma animá/, /ma moná/, /ma changaina / (los animales, los niños, las mujeres)

/ma pueko a kumé eso/ (los puercos se comieron eso)

3. La marca de género

Generalmente, en estas lenguas no existe una diferencia gramatical de género como en otras. Como se planteaba anteriormente, son las situaciones de enunciación comunicativa las que determinan el sentido del uso de las referencias léxicas.

De este modo se vislumbran las capacidades de los hablantes palenqueros para establecer la significación de lo expresado. Con los pronombres /ele/ y /ané/ que aluden a el o a ella y a ellos o a ellas respectivamente, podemos ver la singularidad de este criollo caribe. Algunos ejemplos:

/ele á kojé un kusa ngandísimo/ (el o ella cogió una cosa grandísima)

/ané kume mbollo mí/ (ellos o ellas se comieron mi bollo)

4. La doble negación

Una elaboración enunciativa que destaca, de acuerdo con Schwegler (1996), en usos lingüísticos predominantes en ciertas zonas de Brasil, República Dominicana, y el español bozal entre otros.

/¡nú sabé nú!/ (yo no sé de eso no).

/i advetí mae mí nú komblá eso nú/ (yo le advertí a mi mamá que no comprara eso no)

Pero, a la vez que se evidencian en muchas de las construcciones enunciativas la familiaridad de esta lengua “vernácula”, no podríamos reducir la lengua palenquera simplemente a esta condición, sino que señalaríamos que, además de lo anterior, el criollo palenquero, es la única lengua de base léxica española que ha sobrevivido en el Caribe; que en ella hacen presencia dos lenguas de la familia bantú: el “kikongo y el kimbundú”,⁴ que aportan mucho en términos léxicos. Dentro de las particularidades de la lengua de los palenqueros se pueden distinguir aspectos como los siguientes:

Plano fonético

- Prenasalización de algunos fonemas oclusivos /g/, /b/, /d/, /mda/, /mdó/, /mdulo/, /mgofío/
- El rasgo tonal-prosodia,⁵ rasgo melódico que caracteriza a las lenguas de origen africano.
- Fenómeno de la asimilación de algunos fonemas: pekao, “pescado”; depué “después”; kaddero, “caldero”.

ané tan kandá un kansió

- Aféresis o supresión de fonemas iniciales: cuchá, “escuchar”; kundí, “esconder”; malá, “amarrar”.
- Metátesis o intercalación de fonemas: ndrúmi, “dormir”; péddiga, “pérdida”; barika, “barriga”.⁶

Plano semántico

Una muestra de términos destacados dentro del amplio espectro lingüístico del palenquero son los siguientes:

Términos para señalar actitudes reprochables de una persona

Lengua palenquera	Español
jabakiento	furioso
kaklón	grosero
leita	problemático
embelequera embelekería	embustera, inventora
sapo kula kasuela	pobre
pelo cho fele	sin servir o sin vergüenza***
tretera	embustera, mentirosa
tretera	carpintera, culo encuera

/Kusa ri loyo/ (objetos y referencias relacionados con el arroyo)

Lengua palenquera	Español
loyo	arroyo
apu	agua
chumbungo	pozo
china	pedra
ajibe	pozo más profundo que la casimba
chungá-chungá	barro, fango, lodo
manduko	palo para lavar con el que se golpea la ropa

babita	poquito (en cuanto al agua*)
casimba	pozo donde sale el agua
tabla	tabla ancha usada para lavar
roriyero	trapo que se colocan las mujeres en la cabeza para no maltratarla (al subir objetos pesados).
tanke	recipiente para cargar agua
labá	bañarse (*doble acepción)
sambulí	hundirse
sakundí	hundirse
porriá	lavar
primí	exprimir
joyo	hoyo
jabó	jabón
kutilo	curtido, sucio ⁷

Plano sintáctico

Presentamos una muestra de enunciados, que revela la organización discursiva en los actos de habla de los interlocutores palenqueros:

- Tielá lo que kelá sin sembrá (la tierra que quedó sin sembrar).
- I tá saká un ma matika ñame (yo voy a sacar unas maticas de ñame).
- Suto se jablá lengua africano (nosotros hablamos una lengua africana).
- Pa majaná bailá aí plasa ku pareja ané (para que los muchachos bailen en la plaza con las parejas de ellos), (para que las muchachas bailen en la plaza con las parejas de ellas).
- Ané a tre machete mí (Ellos / ellas trajeron mi machete)

Expresiones, dichos de la comunidad

En este apartado recogemos algunas expresiones y dichos muy populares en la comunidad:

- /Zapatico güeno o malo ma vale en e pie que en la mano/.
- /Ta te quito cucharón que hay arró nuevo pa tú meniá/.

- /Lo ajeno es pa su rueño/.
- /Cape tabaco vigila, cape tabaco Mompó, vigila la vira ajena y la tuya ta peor/.
- /Pa la leche que ra la vaca/.
- /Hasta donde llovió hizo barro/.
- /Lo que la zorra hace en un año, en un día lo paga/.
- /Ají no da tomate/.⁸



ele ta labá moná

Otra muestra del acervo lingüístico de San Basilio de Palenque se recoge en muchas de sus muestras orales, que también destacan la creatividad de la población. Presentamos un fragmento de un cántico bastante difundido en términos investigativos, correspondiente a manifestaciones de las cantaoras de lumbalú durante los rituales mortuorios.

Cántico entonado durante los rituales del lumbalú en la población de San Basilio de Palenque

Shima Luango

Shimari Luango re angolee

Juagungú me ñamó yo

Juagungú mere ñamá

Kuandi só se salí mujeee

O le leee

O le leee

Shimancongo

Shimari Luango re angolee

Arió mona ajeno arió

Kampo Santo ñamá muerto eee.

Este breve recorrido por las esencias significativas de la lengua palenquera nos aporta claridades para pensar que la constitución de un sistema comunicativo por parte de los usuarios de un código lingüístico implica todo un proceso de generación y transformación permanente, que redundará en las capacidades de los interesados para desenvolverse en cualquier situación comunicativa propicia para su actuación lingüística, previo reconocimiento de las reglas o gramáticas por parte de los hablantes.

En esa perspectiva podríamos señalar que, si toda forma de lenguaje revela la experiencia de los sujetos, para el caso de la lengua palenquera y sus usuarios diríamos que revela la naturaleza vasta y amplia de los afropalenqueros; pero, como

suto á bae pa katagena

decíamos al inicio del artículo, los cambios y las transformaciones sociales han incidido fuertemente en la preservación y conservación del criollo, debido, por un lado, a la poca valoración y a la marginación de que fueron víctimas los nativos, tanto por su origen como por su lengua, por parte de las comunidades situadas alrededor, y por las políticas de Estado, y, por otro, por el sentimiento de rechazo hacia lo propio, que influyó en que se asumieran actitudes restrictivas en el uso del criollo por parte de sus hablantes, hecho que marcó la tendencia a partir de la cual el criollo solamente se intercambiaba entre adultos, todo lo cual ocasionó que la construcción comunicativa con jóvenes y niños se hiciera en español, pues los padres no veían conveniente que sus hijos se sintieran rechazados por el manejo de la lengua en contextos diferentes a los propios de la familia o de la comunidad.

Muchos jóvenes nativos, preocupados por los acontecimientos, impulsan una suerte de acciones tendientes al fortalecimiento del acervo propio y al empoderamiento en el resto de la sociedad; los impactos del asunto han trascendido tanto que los impulsos por preservar el legado cada vez se consolida más entre quienes viven en Palenque, como los que se ubican en distintos lugares de Colombia. Por tanto, debemos trabajar tanto nativos, interesados y estudiosos por:

- Estimular la valoración y la enseñanza de las lenguas propias de los grupos étnicos, resaltando las necesidades de su contextualización histórica y cultural.
- Enaltecer la tradición oral como fuente de comunicación vital de las comunidades palenquera y afrocolombiana (la tradición y la literatura oral se deben rescatar, mantener y explorar como depositarias de la vida espiritual acumuladora de experiencias y conocimientos propios y constructora de memoria colectiva que no envejece).
- Rescatar y hacer uso de las prácticas lingüísticas tradicionales (versos, coplas, jeringonzas, rimas, dichos, diálogos, etc.).
- Continuar con la investigación y los estudios sobre el tema para ampliar y profundizar el espectro de información recogida.



En la foto: Tomás Teherán

Con el propósito de hacer que perdure esta herencia directa de la diáspora africana en el territorio colombiano, finalmente puntualizamos que “ningún otro pueblo afrocolombiano ha conservado hasta la actualidad una lengua de esta naturaleza, lo que la hace una experiencia inusitada de la diversidad cultural en el país”. Esto se constituye en un hecho lingüístico excepcional dentro del reconocimiento de la multiculturalidad de la nación colombiana y de los horizontes ancestrales del mundo en general.



Notas

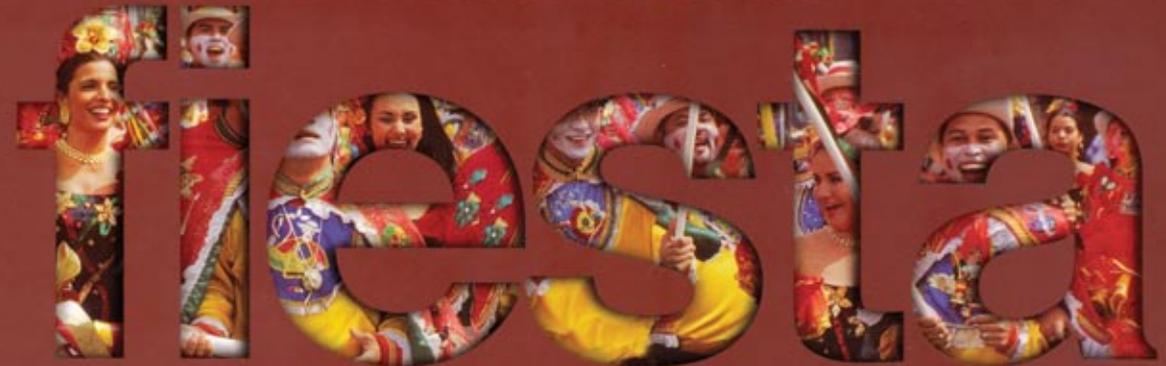
- ¹ Dieck, Marianne, *La negación en palenquero*, Frankfurt, Vervuert, 2000.
- ² La Noticia Historial de Cartagena de Indias del 1772, escrito por el obispo Diego de Peredo (citado por Patiño 1983: 183), describe el proceso de formación y organización del poblado de San Basilio.
- ³ Megenney William, *El palenquero. Un lenguaje poscriollo de Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1986.
- ⁴ Moñino, Yves, "Herencias africanas en la lengua del Palenque de San Basilio", seminario internacional, Cartagena, Universidad de Cartagena, 1996.
- ⁵ Ibid.
- ⁶ Patiño, Carlos et al., *Estudios sobre el español de América y lingüística afroamericana*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1989.
- ⁷ Esta selección de léxico corresponde a la construcción del *Léxico documentado de la lengua palenquera*, trabajo inédito en proceso de revisión, preparado por la lingüista Rutsely Simarra y por la licenciada Regina Miranda.
- ⁸ Esta muestra de expresiones populares hace parte del repertorio de elementos incluidos en el documento preparado para la Unesco en la presentación de la candidatura de Palenque para optar al título de patrimonio oral e intangible de la humanidad.

Colombia de Fiesta

Libro de gran formato y colorido
 Tamaño: 27,5 x 30,7 cm, 200 páginas.
 Editado por el Círculo de Lectores
 y la Fundación BAT Colombia



Colombia de



Las tradiciones folclóricas regionales

Costa Caribe • Nariño y Putumayo • Valle del Cauca y Pacífico

Desde la singular fiesta del Perdón o del Arco Iris, en el valle del Sibundoy, hasta el Carnaval de Barranquilla, sin dejar de lado el de Negros y Blancos de Pasto; las Fiestas de San Francisco, de Quibdó; el Festival del Mono Núñez de Ginebra, en el Valle del Cauca; el Festival de Música del Pacífico, en Cali y la Feria de la misma ciudad; o, ya en la región Caribe, los festivales nacionales de la Cumbia en El Banco, del Porro en San Pelayo y de la Leyenda Valleenata en Valledupar; así como las Fiestas de la Independencia en Cartagena de Indias y las Corralejas de Sincelejo, el libro *Colombia de fiesta* propone un extraordinario recorrido por algunas de las celebraciones más características de nuestros litorales y por ese encuentro con la identidad indígena, lleno de singularidades, que se da en uno de los valles ancestrales del departamento del Putumayo.

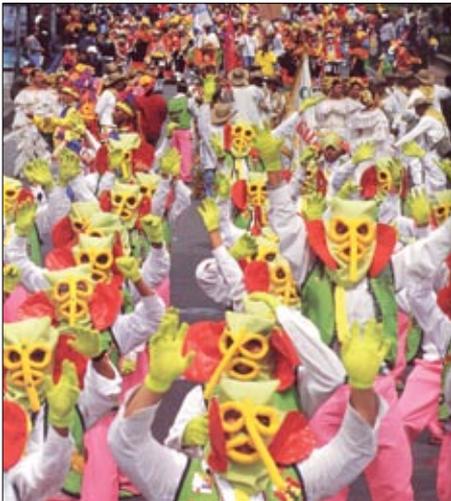
A través de una edición impecable de Intermedio Editores, con un excepcional contenido tanto textual como gráfico, el Círculo de Lectores y la Fundación BAT han llenado un evidente vacío en la bibliografía sobre un tema tan vinculado a la raíz cultural como es el de las conmemoraciones populares; por eso, esta es una obra apasionante, y, en buena medida, obligatoria, llena de un asombroso colorido visual, cuyos textos, escritos por

reconocidos investigadores de la cultura vernácula, como Mirta Buelvas, Julio Oñate, William Fortich, Édgar Gutiérrez, Germán Patiño, Bernardo Mejía, Rafael Pereachalá, Leonardo Sansón y Miguel Chindoy, permiten un sustancioso acercamiento no sólo a uno de los elementos más sobresalientes de la identidad como es la capacidad de celebración, sino a la agudeza esencial, al ingenio y a las manifestaciones del regocijo popular que hasta cierto punto definen la idiosincrasia de muchas comunidades.

Los archivos gráficos de la CEET y de la fundación BAT así como la experiencia de esta última institución a través del programa "Apoyo a las fiestas populares de Colombia" han sido capitales en el desarrollo de un bello volumen, cuyo contenido visual ha contado, además, con el aporte de los reconocidos fotógrafos Juan Carlos Balcázar, Rafael Gómez y Jorge Mario Múnera.

En síntesis, es un tomo cuya lectura o cuyo simple hojear estimulan el deseo de nuevas publicaciones en el mismo sentido, con el fin de que el lector interesado se enriquezca con una visión penetrante sobre el apetitoso y siempre sorprendente panorama de una Colombia a veces risueña y otras profunda, que también se define a través de sus fiestas.

Foto: Samuel David Tcherassi



Colombia de fiesta

Las tradiciones folclóricas regionales

CÍRCULO DE LECTORES

